

## PRIMERA PARTE

### EL CEREBRO HUMANO

---

Religión y Cultura son dos caras de la misma moneda. Así como la cultura es en su sustancia religión, así la religión en su apariencia es cultura<sup>1</sup>. Hay que tener en cuenta que lo religioso no aparece siempre como formalmente religioso, pues se puede manifestar de diferentes maneras: En primer lugar, en las Iglesias, como formas esenciales de vida con sus símbolos propiamente religiosos; también en las sectas eclesiásticas que, habiendo nacido en el terreno de las Iglesias, se han alejado de ellas; existen, además, los “movimientos religiosos” nacidos fuera de las Iglesias y que se reclaman con iguales derechos dentro de esa esfera, y, por último, en aquellos grupos que, sin tener las pretensiones de religiosidad, lo son en lo más íntimo, ya que se preguntan por el sentido último de la existencia.

Existe una auténtica demanda de experiencia religiosa en nuestra sociedad que no siempre es satisfecha por las religiones históricas. Sobre este punto Hans Küng afirma: *“La religión cristiana institucionalizada y sus representantes, las iglesias, son al mismo tiempo causantes y víctimas de la crisis religiosa que aquí se manifiesta. Es cierto que con ello la religiosidad no ha desaparecido de*

---

1. Cf. P. TILLICH, *En la frontera*, Studium, Madrid 1971.

*la sociedad secular; en muchas personas ha vuelto a pasar incluso de una situación de desplazamiento al plano de la conciencia. Pero ha huido en una proporción alarmante de las grandes instituciones eclesíásticas altamente burocratizadas que, con frecuencia, sólo defienden intereses propios*"<sup>2</sup>. Existe, también, en este fenómeno una búsqueda de una vida comunitaria más cálida y más fraterna, pues lo que buscan los seguidores de las nuevas religiones orientales es una búsqueda de una experiencia intensa del yo y de la fuerza transformadora de lo sagrado; búsqueda de una "experiencia comunitaria" que sustente la propia vida; búsqueda de un auténtico "carisma" de líderes religiosos y, a través de este, una experiencia comunitaria con otros creyentes. En todo caso, no basta con descalificar a los Nuevos Movimientos Religiosos. Hay que estudiar este fenómeno en serio y responder a la llamada con una mayor fidelidad al Evangelio<sup>3</sup>.

A los inicios del siglo XXI, el gran movimiento, "nuevo" por excelencia, sin textos sagrados y sin líder es *New Age*. En realidad resulta como un mar sin fondo, en el que todo el mundo navega a su aire, combinando Teilhard de Chardin con el espiritismo; los espíritus de la tierra con la astrología; las técnicas alternativas de meditación y de terapia con un optimismo sobre el universo, ya que la materia es una gran vibración energética espiritual que transforma todo el mundo, todo lo conecta inconscientemente y todo lo dirige hacia un fin más alto y sublime. Podría decirse que la *New Age*, aun recogiendo ideas de otros movimientos viejos y nuevos, es sobre todo un "clima", una actitud que manifiesta el esfuerzo,

2. H. KÜNG, *El cristianismo y las grandes religiones*, Círculo de Lectores, Barcelona 1993, 276.

3. Cf. J. L. VÁZQUEZ BORAU, *Los Nuevos Movimientos religiosos*, San Pablo, Madrid 2004.

el intento de solución por parte de la mentalidad post-moderna de los problemas religiosos y, al mismo tiempo, ecológicos, personales, privados y cósmicos. No se puede decir que se haya llegado a una síntesis orgánica de las ideas de fondo que la penetran. Se tiene la confianza puesta en lo espiritual que hay dentro de la materia. Y por esto la *New Age* es optimista, porque ha optado por encontrar lo divino en este mundo y en todos los procesos evolutivos. En definitiva se trata de una mística laical que invita al mundo de las religiones a ampliar su espacio hasta abrazar el cosmos, la ciencia, el psiquismo, fundiendo en un único abrazo todos los contrastes y la conflictividad que han afectado desde siempre el mundo de lo natural y lo sobrenatural.

La *New Age* establece una relación con la ciencia. Personas célebres de la física actual vienen en su apoyo: D. Bohn, K. Pribram, F. Capra, R. Sheldrake. Todos ellos proponen soluciones nuevas de carácter “holístico” o totalizante, en las que hay una aproximación entre ciencia y mística, ya que el mundo físico y el espiritual se compenetran mutuamente.

A nivel psicológico La *New Age* sintoniza con la onda larga del *Human Potential Movement* (Movimiento del Potencial Humano), C. G. Jung, Abraham Maslow y S. Grof son los nombres más evocados y el centro californiano Esalen es la Meca de esta nueva psicodinámica del espíritu. Si la ciencia se correlaciona con la mística, la psicología de la *New Age*, inspirándose en el Oriente, se convierte en psicología “transpersonal”, donde, en el proceso de reflexión sobre uno mismo, se sale de sí para encontrar a Dios en nosotros.

Pero la *New Age*, la era acuario, no se para ahí. Además de contestar la visión mecanicista-cientifista de la

naturaleza, además de investigar lo más recóndito de la conciencia, se atreve a hablar de lo sobrenatural como se habla de lo natural, uniendo revelación y naturaleza, espíritu y materia, divinidad y visión cristiana, Un eclecticismo subido de tono que puede acabar en charlatanería, si no se controla bien. La última fase de la *New Age* es aquella en la que surgen los espiritismos de todo tipo, los hechos mediúnicos, los mensajes del otro mundo, los testimonios de la vida del más allá. Aquí la literatura se amplía cada vez más, se hace más pintoresca, pero también más ambigua. En los Estados Unidos, y especialmente en California, hay cantidad de médium y de comunicaciones que vienen del otro mundo. Jane Roberts y la actriz Shirley MacLaine se cuentan entre las médium más famosas. A veces se trata de fenómenos como más familiares: se reclama la voz de un pariente difunto, se escuchan sus informaciones y sus deseos. Entre estos fenómenos mediúnicos corrientes se distingue el llamado *channeling*, en el que la comunicación se establece con personajes históricos, filósofos, poetas, artistas, y se transmiten pura y simplemente mensajes religiosos, filosóficos, humanitarios. Aunque no sin cierta perplejidad y temor, comúnmente se piensa que este contacto es posible y que, en todo caso, puede ayudar a vivir y a superar las dificultades y a menudo ayuda, según testimonios vivos, a recuperar la fe y la esperanza en Dios.

Si he realizado esta sintética presentación de la *New Age* es para recuperar las ideas que, a propósito del cerebro, se han generado a lo largo de estos años a partir del *Instituto de Esalen*, fundado en 1962 por Michael Murphy y Richard Price. Situado en lo que una vez fue el hogar de una tribu nativa americana conocida como ESSELEN, con una geografía inspiradora y bendita con aguas termales, frente al océano Pacífico, en la especta-

cular costa de Big Sur, California, abrigado a su espalda por las agudas montañas de Santa Lucía. Durante los años 60 y 70 el Instituto Esalen sirvió como laboratorio de ensayos para las ideas y técnicas de perfeccionamiento personal, en el trabajaron Alan Watts, Ida Rolf, Aldous Huxley, Virginia Satir, Fritz Perls entre otros, dedicados a la exploración de las capacidades humanas sin realizar, y buscando asociar la experiencia grupal con la vivencia mística. Es así como Esalen se convierte en la cuna de la psicología transpersonal o la llamada cuarta fuerza, que es un modelo psicológico más idóneo para la *New Age* por cuanto presta más atención a los estados ascendentes, a las experiencias místicas y a otras vivencias cumbre.

Desde 1967 algunos pioneros acudían allí para liberar el cuerpo y espíritu en los baños de agua caliente situados al pie de un acantilado sobre el Pacífico. Ahora es lugar de reunión de filósofos hippie y personas en busca de equilibrio psíquico. Todo esto se resume en una creatividad ligada a la “intuición”: acostumbrados a hacer funcionar la parte cartesiana de nuestro cerebro, el hemisferio izquierdo, nos hemos olvidado del derecho, en el que reside la intuición, la que nos permitirá abandonar el viejo juego racional y conquistar por fin el new age, maravillosamente irracional, decididamente inteligente. Esto se basa sobre la “teoría del cerebro” que es la fuerza motriz del ser humano. Este centro nervioso, muy desarrollado en el ser humano, está compuesto de dos hemisferios: izquierdo y derecho. Existen dos niveles de conciencia: a) El consciente, situado en el cerebro izquierdo, donde se encuentra la lógica y la razón; b) El subconsciente, que entra en funcionamiento cuando el razonamiento consciente está en reposo.

El “cerebro derecho” es la sede de las percepciones que transmiten información mediante los sentidos. La inteligencia desarrollada en este hemisferio es una inteligencia global, intuitiva e irracional. En esta parte del cerebro se siente placer, alegría, temor... y se ven formas, colores, etc. Este hemisferio detecta y registra información. Aquí está alojada la imaginación, la creatividad y la memoria.

El “cerebro izquierdo” es lógico y racional, estructura el lenguaje y efectúa el análisis de la realidad. La síntesis de la información analizada se transfiere al cerebro derecho.

Nuestra inteligencia procede de una serie de intercambios entre ambos hemisferios. Pero debemos tener en cuenta que las vías de comunicación nerviosa son en el sentido siguiente: Primero la Emoción, después el Razonamiento, y no en el sentido contrario. Es decir, la emoción puede dirigir el sentido de nuestras actividades racionales pero nuestros razonamientos son incapaces de modificar nuestras emociones. Todo esto tiene sus implicaciones, ya que si quisiéramos manipular a una persona, en lo que popularmente se ha denominado “Lavado de cerebro”, intentaremos impedir que la persona utilice su raciocinio, o sea, su cerebro izquierdo que es el que se hace las preguntas. La estrategia más importante para manipular una persona es impedir que piense, que funcione su cerebro izquierdo. Se trata de utilizar lo emocional que dirige la razón para que las personas piensen y actúen como deseamos. Como lo emocional está en total oposición con lo racional, impide que la persona se haga preguntas y razone. Por otra parte las emociones desencadenan un proceso que favorece la memorización. Cuanto más nos haya impactado un acontecimiento des-

de el punto de vista emocional, más anclado quedará en nuestra memoria. Esto es el secreto de la seducción de la Publicidad, o de los “seres amables”. La “creencia” tiene un esquema que pertenece a la “memoria emotiva” de imágenes, ideas, etc. que provocan, cuando las volvemos a recordar, una emoción. La creencia grabada en nuestro sistema emocional no puede ser alcanzada por la voluntad y aún menos por la razón.





# I

## LA INTELIGENCIA RACIONAL (IR)

---

### 1. LA INTELIGENCIA COMO CAPACIDAD PARA APRENDER O COMPRENDER

La inteligencia suele ser sinónimo de intelecto o entendimiento, pero se diferencia de éste por hacer hincapié en las habilidades y aptitudes para manejar situaciones concretas y por beneficiarse de la experiencia sensorial. En psicología, la inteligencia se define como la capacidad de adquirir conocimiento o entendimiento y de utilizarlo en situaciones novedosas. En condiciones experimentales se puede medir en términos cuantitativos el éxito de las personas a adecuar su conocimiento a una situación o al superar una situación específica. Los psicólogos creen que estas capacidades son necesarias en la vida cotidiana, donde los individuos tienen que analizar o asumir nuevas informaciones mentales y sensoriales para poder dirigir sus acciones hacia metas determinadas. No obstante, en círculos académicos hay diferentes opiniones en cuanto a la formulación precisa del alcance y funciones de la inteligencia; por ejemplo, algunos consideran que la inteligencia es una suma de habilidades específicas que se manifiesta ante ciertas situaciones. No obstante, en la formulación de los tests de inteligencia la mayoría de los psicólogos consideran la inteligencia como una

capacidad global que opera como un factor común en una amplia serie de aptitudes diferenciadas. De hecho, su medida en términos cuantitativos suele derivar de medir habilidades de forma independiente o mediante la resolución de problemas que combinan varias de ellas.<sup>1</sup>

## 2. EL COEFICIENTE INTELECTUAL (CI)

Con este nombre se entiende la capacidad analítica humana, ha sido durante décadas la única vara de medir la inteligencia. Eficiente a la hora de elaborar conceptos, organizar el mundo y solucionar problemas concretos, el CI era la única referencia académicamente aceptable de evaluar nuestra comprensión del mundo. Pero cuando en 1983 el doctor Howard Gardner, de la Universidad de Harvard, publica su influyente obra *Frames of Mind*<sup>2</sup>, los científicos comienzan a admitir que no existe un solo tipo de inteligencia, sino que hay distintas formas de conocer y relacionarse con uno mismo y con el entorno. Aquí trataremos de las tres que nos parecen más esenciales. La eclosión de la inteligencia emocional en la década de los años 90, de la mano de Daniel Goleman<sup>3</sup>, revolucionó la forma de percibir la capacidad de las personas y vino a demostrar lo que ya era una convicción de toda una tradición de pensadores, desde Platón hasta Freud: que la estructura de base del ser humano no es la razón (logos), sino la emoción (pathos). Somos, primariamente, seres de pasión,

---

1. Cf. *Inteligencia*, Enciclopedia Microsoft® Encarta® 99. © 1993-1998 Microsoft Corporation.

2. H. GARDNER, *Estructuras de la mente*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá 1997.

3. D. GOLEMAN, *Emotional Intelligence*, Bantam Books, New York 1995, traducido por la ed. Kairós, *Inteligencia emocional*.

de empatía, de compasión, y sólo después, seres de razón. Sin embargo, ¿cuál sería la inteligencia encargada de gestionar ese plano más profundo en el que se sitúan los grandes problemas psicosociales contemporáneos, como la sensación de vacío, el sentido de la vida o los anhelos de autorrealización? Vayamos por pasos.

### 3. LA INTELIGENCIA MENTAL

Es la que se desempeña por medio de unos conocimientos determinados, por procesos mecanizados, analíticos, consecuentes y lógicos. Es la que esta directamente relacionada con el cociente intelectual. A lo largo de la historia es al IR a lo que se le ha dado mas importancia, sin embargo, el CI no logra garantizar el éxito de una persona aunque este sea alto, pues es necesario una clase de destrezas que aseguren su éxito y es en este momento cuando hablamos de la inteligencia experiencial. Se basa en la experiencia vivida. Es automática, preconsciente, rápida, fácil y está relacionada con las emociones y la personalidad. Se basa en aquellos pensamientos que aparecen en nuestra mente de manera automática ante cualquier acontecimiento de nuestra vida, y en modos más generales de ver el mundo, a nosotros mismos y a los demás, aprendidos en la infancia y a lo largo de nuestras vidas y experiencias y que forman parte de nuestra forma de ser. Por ejemplo: “Pienso que no se puede confiar en nadie” o “Pienso que en el fondo todo el mundo es bueno”. La inteligencia experiencial funciona por asociaciones en vez de por lógica, estableciendo relaciones entre acontecimientos que tienen una fuerte carga emocional.

#### 4. ¿CÓMO MEDIR LA INTELIGENCIA RACIONAL?

Existen diversos tipos de tests para medir la inteligencia, pero todos ellos la miden de manera muy similar. Hasta la fecha, en los estudios realizados se ha podido observar que el rendimiento de la población general en los tests de inteligencia sigue una distribución normal; la mayor parte de las personas se sitúan alrededor del punto medio que está en un CI: 100. Pocos individuos destacan como muy brillantes o como muy poco brillantes. Los hombres con un elevado CI se caractericen por una amplia gama de intereses y habilidades intelectuales y suelen ser ambiciosos, productivos, predecibles, tenaces y poco dados a reparar en sus propias necesidades. Tienden a ser críticos, condescendientes, aprensivos, inhibidos, a sentirse incómodos con la sexualidad y las experiencias sensoriales en general y son poco expresivos, distantes y emocionalmente fríos y tranquilos. La mujer con un elevado CI manifiesta una previsible confianza intelectual, es capaz de expresar claramente sus pensamientos, valora las cuestiones teóricas y presenta un amplio abanico de intereses estéticos e intelectuales. También tiende a ser introspectiva, predispuesta a la ansiedad, a la preocupación y la culpabilidad, y se muestra poco dispuesta a expresar públicamente su enfado, aunque pueda expresarlo de un modo indirecto.

En el cociente intelectual de una persona parece influir de forma importante tanto la genética como las variables ambientales. Se estima que la heredabilidad de la inteligencia se encuentra entre un 0,4 y un 0,8 en una escala del 0 al 1. Si todos los entornos fuesen iguales para todo el mundo, la heredabilidad sería de 1, o sea, del 100%, dado que todas las diferencias que se

pudiesen observar tendrían necesariamente un origen genético. Pero en realidad, el ambiente y las experiencias personales contribuyen sustancialmente a las diferencias en el rendimiento de los tests de inteligencia. Variables sociales como la ocupación, la escolarización o el ambiente familiar y variables biológicas como la nutrición, el entorno ambiental son factores importantes a tener en cuenta antes de hacer un estudio con un resultado lo mas imparcial y objetivo posible.



## II

### LA INTELIGENCIA EMOCIONAL (IE)

---

#### 1. EL ASPECTO MÁS IMPULSIVO E INFLUYENTE DE NUESTRA MENTE

Al margen de que algunos pensadores consideren artificial la dualidad mental entre la razón y las emociones, el modelo de la IE afirma que tenemos por un lado una mente racional, que es la capacidad consciente de pensar, deliberar y reflexionar, y por otro lado una mente emocional que es más impulsiva e influyente que la mente racional. La certeza emocional configura una convicción distinta a la certeza de la mente racional, No obstante, hay una proporcionalidad entre el control emocional y el racional, y estas dos mentes operan en colaboración, entrelazando sus distintas formas de conocimiento. Cuanto más intensa es la mente emocional, menos eficaz es la mente racional, y viceversa. Lo más adecuado para la persona es que exista un equilibrio, en el cual, la emoción influye en las operaciones de la razón y ésta ajusta y filtra las operaciones procedente de las emociones, actuando como dos facultades relativamente independientes que reflejan el funcionamiento de circuitos cerebrales distintos, aunque interrelacionados. La IE destaca la perenne y fecunda tensión entre estas dos mentes, aunque a menudo están coordinadas. Pero cuando de forma desbordada irrumpen las pasiones, el equilibrio

puede romperse y la mente emocional puede bloquear y paralizar a la mente racional. Es aquí donde, la escritora y psicóloga Remei Margarit fundamenta el origen “del mal” en nuestro comportamiento social, pues se da el caso de que hay personas que no reconocen a los demás como iguales, sino como objetos a los que hay que manipular según sus impulsos, debido a que algo ocurrió en sus vidas que les destruyó su humanidad, afirmando: *“Todos los humanos llevamos en nuestro equipaje distintos elementos, obsesivos, depresivos, histéricos y psicopáticos y así vamos tirando, manejando la complejidad el carácter de cada uno, pero cuando la psicopatía se hace con el resto de la persona, el individuo se vuelve un loco peligroso para todos los demás. Esa falta de empatía es la señal inequívoca de ello”*<sup>1</sup>.

## 2. ORIGEN DEL TÉRMINO INTELIGENCIA EMOCIONAL

El término inteligencia emocional fue utilizado por primera vez en 1990 por Peter Salovey de Harvard y John Mayer de la New Hampshire, para describir las cualidades emocionales que parecen tener importancia para el éxito: empatía, expresión y comprensión de los sentimientos control de nuestro genio, independencia, capacidad de adaptación, simpatía, capacidad de resolver los problemas de forma interpersonal, persistencia, cordialidad, amabilidad, respeto. Pero fue Daniel Goleman quien, con su libro *Inteligencia Emocional*, popularizó el término afirmando que la IE es la capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos, y la habilidad para manejarlos. Este autor estima que la inteligencia emocional se puede organizar en cinco capacidades: conocer

---

1. R. MARGARIT, *Del mal*, La Vanguardia, Barcelona 15/08/2009.



las emociones y sentimientos propios, manejarlos, reconocerlos, crear la propia motivación, y gestionar las relaciones. Las emociones son importantes para el ejercicio de la razón. Entre el sentir y el pensar, la emoción guía nuestras decisiones, trabajando con la mente racional y capacitando o incapacitando al mismo pensamiento. Del mismo modo, el cerebro pensante desempeña un papel fundamental en nuestras emociones, exceptuando aquellos momentos en los que las emociones se desbordan y el cerebro emocional asume por completo el control de la situación. En cierto modo, tenemos dos cerebros y dos clases diferentes de inteligencia: la inteligencia racional y la inteligencia emocional y nuestro funcionamiento vital está determinado por ambos.

### 3. MEDICIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y EL COEFICIENTE INTELECTUAL

Según lo expuesto hasta ahora, las características de la llamada IE son: la capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera con nuestras facultades racionales y la capacidad de empatizar y confiar en los demás. No existe un test capaz de determinar el “grado de inteligencia emocional”, a diferencia de lo que ocurre con los test que miden el CI. Jack Block, psicólogo de la universidad de Berkeley, ha utilizado una medida similar a la inteligencia emocional que él denomina “capacidad adaptativa del ego”, estableciendo dos tipos teóricamente puros, aunque los rasgos más sobresalientes difieren

ligeramente entre mujeres y hombres<sup>2</sup>: a) Los hombres que poseen una elevada inteligencia emocional suelen ser socialmente equilibrados, extrovertidos, alegres, poco predispuestos a la timidez y a rumiar sus preocupaciones. Demuestran estar dotados de una notable capacidad para comprometerse con las causas y las personas, suelen adoptar responsabilidades, mantienen una visión ética de la vida y son afables y cariñosos en sus relaciones. Su vida emocional es rica y apropiada; se sienten, en suma, a gusto consigo mismos, con sus semejantes y con el universo social en el que viven.; b) Las mujeres emocionalmente inteligentes tienden a ser enérgicas y a expresar sus sentimientos sin ambages, tienen una visión positiva de sí mismas y para ellas la vida siempre tiene un sentido. Al igual que ocurre con los hombres, suelen ser abiertas y sociables, expresan sus sentimientos adecuadamente, en lugar de entregarse a arranques emocionales de los que posteriormente tengan que lamentarse, y soportan bien la tensión. Su equilibrio social les permite hacer rápidamente nuevas amistades; se sienten lo bastante a gusto consigo mismas como para mostrarse alegres, espontáneas y abiertas a las experiencias sensuales. Y, a diferencia de lo que ocurre con el tipo puro de mujer con un elevado CI, raramente se sienten ansiosas, culpables o se ahogan en sus preocupaciones.

Estos retratos son caricaturescos pues toda persona es el resultado de la combinación, en distintas proporciones, entre la IE y el CI, pero ofrecen una visión muy instructiva del tipo de aptitudes específicas que ambas dimensiones pueden aportar al conjunto de cualidades que constituye una persona.

---

2. *Ibíd.* 24.

#### 4. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA EDUCACIÓN

Desde 1950, un movimiento internacional de expertos en psicología y educación apuesta por introducir la educación de las emociones en las escuelas como una manera de formar personas solidarias, cooperadoras, responsables, autónomas y, especialmente, felices. La escuela, a lo largo de los siglos, e ha centrado en el desarrollo cognitivo. Ha enseñado a sumar y a restar; a leer y a escribir; ecuaciones, biología, literatura. Pero ha olvidado por completo los aspectos emocionales. No nos ha enseñado como debemos de comportarnos ni tampoco entender nuestras reacciones y las de los demás en el día a día, olvidando que el desarrollo integral de la persona no consiste solamente en adquirir conocimientos de matemáticas o de historia. La escuela debe darnos herramientas para nuestro desarrollo personal y social. La razón de esto es que las emociones están presentes en todas nuestras relaciones. Nos ayudan a saber cómo debemos interactuar con los demás e influyen en salud mental y física. Que podamos regularlas está estrechamente relacionado con la función del sistema inmunológico y con nuestro rendimiento académico y profesional. Incluso en algunas profesiones, como médicos y enfermeras, profesores o trabajadores sociales, las emociones tienen un papel crucial para que el profesional sepa como relacionarse con quienes están tratando.



## LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL (IES)

---

### 1. LA CAPACIDAD DE TRASCENDENCIA DEL SER HUMANO

Muchos investigadores han empezado a preguntarse cómo se presenta la espiritualidad en términos psicológicos, o si existen diferentes formas y desarrollos de la espiritualidad asociados a diferentes rasgos de personalidad. Así, según el modelo de personalidad propuesto por el psiquiatra Robert Cloninger en 1994, la inteligencia espiritual abarcaría la capacidad de trascendencia del ser humano, el sentido de lo sagrado o los comportamientos virtuosos que son exclusivamente humanos, como el perdón, la gratitud, la humildad o la compasión.

La búsqueda de pruebas empíricas que demostrasen su existencia llevó a algunos científicos durante la última década a explorar si existía este otro tipo de inteligencia que más allá de captar hechos, ideas y emociones, explicase por qué somos sensibles a valores ligados a la idea de Dios y a la trascendencia. Siguiendo esta línea, algunos científicos verificaron que siempre que se abordan temas religiosos o valores que conciernen al sentido profundo de las cosas, no superficialmente, sino con una participación sincera, se producen oscilaciones neurales a 40 hercios procedentes de una zona localizada en los

lóbulo temporal de nuestro cerebro. Por esta razón, neurobiólogos como Persinger, Ramachandran y la física cuántica Danah Zohar han llamado a esa región de los lóbulos temporales como el “punto Dios”<sup>1</sup>.

Así pues, la IES es una realidad propia del ser humano, que apunta al desarrollo de capacidades genuinamente humanas, como la capacidad de silencio, de asombro y admiración, de contemplar, de discernir y no solamente decidir, de ampliar los contextos en los que situamos nuestras vidas, en definitiva, al desarrollo de una cierta profundidad existencial y vital. Estas, y otras, capacidades humanas han sido elaboradas mediante símbolos y prácticas por las diversas tradiciones religiosas, aunque no sólo por ellas. Por esto, la riqueza de la sabiduría que han acumulado las religiones convierte en insensata la idea de que podemos desarrollar la IES al margen o contra ellas. Las tradiciones religiosas nos recuerdan que no hay calidad ni plenitud humanas sin una disponibilidad hacia los demás, denominada como justicia, compasión, misericordia o sensibilidad. Aunque también podríamos denominarla inteligencia espiritual, imprescindible para vivir humanamente.

## 2. PRIMEROS TANTEOS Y LA REALIDAD ACTUAL

Para el psiquiatra austriaco Victor Frankl lo que permite superar los condicionamientos biológicos, psíquicos y sociales es la Trascendencia. Percibe al espíritu como un eje que atraviesa el consciente, preconsciente e inconsciente. Entiende que el ser humano es existencial,

---

1. Cf. M. DÍAZ PRIETO, *El punto Dios. Científicos y pensadores especulan sobre la existencia de la inteligencia espiritual*, La Vanguardia- 28/05/2006.

dinámico y capaz de trascenderse a sí mismo. De esta manera la persona ya no es considerado como un manojo de instintos. Tampoco un compuesto de actos reflejos, no es un títere movido por alambres exteriores visibles o que corren por su interior. Es un ser libre y espiritual<sup>2</sup>.

Los grandes problemas psicosociales contemporáneos como el “vacío”, la falta de “sentido de la vida”, la “pérdida de valores”, los anhelos de “autorrealización” y la necesidad de espiritualidad confesada por miles de personas ha intensificado en los últimos años el abordaje científico de la espiritualidad del ser humano, el pilar “olvidado”, cuando no despreciado, de la persona. Ahora se está diciendo lo que los místicos de todas las religiones y de todos los tiempos han dicho: que el ser humano tiene una capacidad innata de captar las cuestiones espirituales. Esa capacidad a la que ahora se llama inteligencia espiritual, hace que nuestro cerebro produzca cierta clase de ondas cuando está ante lo que se reconoce como “manifestación espiritual”. La prueba empírica de lo que aquí estamos diciendo, la existencia de una Inteligencia Espiritual, reside en la biología de las neuronas y se deriva de investigaciones muy recientes, de los últimos diez años, realizadas por neurólogos, neuropsicólogos, neurolingüistas y otros expertos que estudian los campos magnéticos y eléctricos del cerebro. Según estos científicos, hay en nosotros otro tipo de inteligencia, científicamente verificable, por la cual no captamos datos, ideas o emociones, sino que percibimos los contextos mayores de nuestra vida, totalidades significativas, que nos hacen sentir nuestra vinculación al Todo. Nos hace sensibles a

---

2. Cf. V. FRANKL, *La voluntad de sentido*, Herder, Barcelona 1991; *El hombre doliente*, Herder, Barcelona 1990; *La presencia ignorada de Dios*. Herder, Barcelona 1979.

los valores, a cuestiones relacionadas con Dios, y a la trascendencia. Es la llamada inteligencia espiritual, porque es propio de la espiritualidad captar totalidades y orientarse por visiones transcendentales.

### 3. LA EXPERIENCIA RELIGIOSA SE REFLEJA EN LA ACTIVIDAD CEREBRAL

Según Leonardo Boff: *“El universo ha evolucionado, durante miles de millones de años, hasta producir en el cerebro el instrumento que capacita al ser humano para percibir la Presencia de Dios, que siempre estaba allí, aunque de un modo no perceptible conscientemente. La existencia de este “punto Dios” representa una ventaja evolutiva de nuestra especie. Es una referencia de sentido para nuestra vida. La espiritualidad pertenece a lo humano y no es monopolio de las religiones. Antes bien, las religiones son una de las expresiones de ese “punto Dios”*<sup>3</sup>. Lo difícil es que no hay manera de determinar si los cambios neurológicos asociados con la experiencia espiritual significan que el cerebro está causando esas experiencias o si responde a la realidad espiritual que está percibiendo.

Psiquiatras, científicos y psicólogos han empezado a preguntarse cómo se presenta la espiritualidad en términos psicológicos, o si existen diferentes formas y desarrollos de la espiritualidad asociados a diversos ámbitos y rasgos de la personalidad. Así, el modelo de personalidad propuesto por el psiquiatra Robert Cloninger en 1994, contaba ya con una dimensión específica a la que llama espiritualidad o autotranscendencia. Esta dimensión se compone de tres áreas fundamentales: en primer lugar, el “autoabandono”, dimensión en la que se sitúa la

---

3. Cf. L. BOFF, *El punto Dios en el cerebro*, Koinonia, 11-05-2003.



abstracción y fascinación desde los sentimientos sobre nuestro papel en la vida, la imaginación y sensibilidad ante la belleza y el arte y la pérdida de límites y fronteras en el espacio y el tiempo. La segunda dimensión es la de la “identificación transpersonal” o de unión espiritual y emocional con los otros, la naturaleza y el mundo: poder identificarse con un Todo en armonía y luchar por un mundo mejor. Por último, está la “aceptación espiritual” o aprehensión de relaciones intuitivas de “sexto sentido”: experiencias religiosas, comprensión del sentido real de la vida, de la inmortalidad, etc.

#### 4. LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL COMO LA CAPACIDAD DE HACER PREGUNTAS FUNDAMENTALES

Según Richard Colman la IES es la capacidad de seguir las propias ideas yendo contra las establecidas o convencionales. Así, *“la inteligencia espirituales la capacidad del ser humano para hacerse preguntas fundamentales sobre el significado de la vida y para experimentar al mismo tiempo, la perfecta conexión entre cada uno de nosotros y el mundo que nos rodea”*<sup>4</sup>. Así, pues, la inteligencia espiritual es capacidad de trascendencia, capacidad de hacer las cosas cotidianas con un “sentido de lo sagrado”, usar recursos espirituales en problemas prácticos, capacidad de actuar con conducta virtuosa basada en la gratitud, paciencia, humildad, compasión, sabiduría y amor universal. La inteligencia espiritual es conciencia de lo universal, conciencia de la humanidad y fraternidad entre todos los seres, capacidad de maravillarse del cosmos, sentido de lo místico, disponibilidad para escu-

---

4. Cf. R. COLMAN, *Pensar con el alma*, Ediciones Obelisco, Barcelona 2003.

char y comprender a los demás. Es también la que nos permite ser felices, independientemente de las circunstancias, de si estas son favorables o desfavorables, porque la fuente de la felicidad viene de adentro. Es la capacidad para conducir bien la propia vida, tomando el control y la responsabilidad de los pensamientos, sentimientos, acciones y valores, decidiendo la manera de responder a los eventos de la vida. La inteligencia espiritual ve la compasión como el valor fundamental de la vida, como el interés genuino y profundo en el bienestar de todos los seres.